

NUESTRA HISTORIA

GACETA SOBRE LA HISTORIA, LOS SOCIOS, LOS ACONTECIMIENTOS, LA VIDA SOCIAL, LAS ANÉCDOTAS, EL EDIFICIO, LAS ACTIVIDADES, ...

"SOMOS HOY, PORQUE ELLOS FUERON ANTES"
(Eduardo Marquina)

SOCIOS ILUSTRES

Florestán Aguilar y Rodríguez

Vizconde de Casa-Aguilar

Como es lógico, la primera labor que hemos de realizar, antes de publicar la biografía de un socio, es una recopilación de los datos más destacados de su vida, intentando consultar varias fuentes para que la información no se repita, y así poder recabar cuantos más datos mejor. Con algunos de los biografiados las fuentes son escasas, con otros, como en el presente caso, la información es desbordante, y su resumen es complicado.

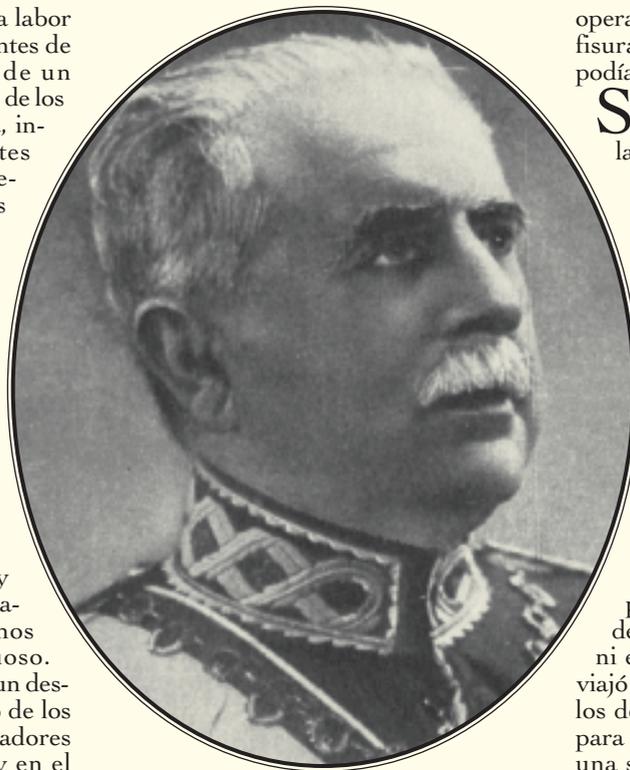
Al buscar información sobre Florestán Aguilar, nos dimos cuenta de la importancia personal y profesional que tuvo en su día, y que, en la actualidad, aún tiene.

Don Florestán, escribió y trabajó de manera infatigable; y los estudios sobre su vida o su trabajo son numerosos, y en muchos casos muestran un tono afectuoso. Aunque para muchos siga siendo desconocido, Don Florestán fue uno de los principales impulsores y organizadores de la Odontología en España y en el mundo, tal y como la conocemos hoy.

Su vida es un ejemplo de superación personal, apoyado en una inteligencia notable y un en trabajo tenaz, que le llevó a conseguir poco a poco las metas que tenía planteadas.

Florestán Aguilar, nacido en La Habana, el 15 de abril de 1872, realizó sus primeros estudios en Madrid; pero, con quince años, su madre le envió a Estados Unidos, concretamente al Dental College de Filadelfia, del que saldría titulado como Doctor in Dental Surgery, con sólo 18 años.

Don Florestán sólo tenía dinero para cubrir el viaje y los primeros gastos, y tuvo que dejar las clases. Pero ya se había fijado en él, el doctor Garretson,



considerado uno de los pioneros de la cirugía dental americana, que sufragó el resto de sus estudios.

En esta etapa de su vida, fue fundamental el apoyo de su madre, Aurora, que le escribía con mucha frecuencia, dándole consejos sobre lo que debía de hacer, cómo actuar y comportarse, el tipo de vida que debía llevar, etc. Según varios investigadores, en estas cartas está la clave del futuro éxito de Florestán Aguilar: Constancia, trabajo y ambición de saber.

Al llegar a España, obtiene el título de Cirujano dentista, para poder ejercer su profesión. Se instaló en Cádiz, junto con el médico cirujano Luis Horn para

operar algunos casos de labio leporino y fisura palatina, ya que con su título no podía realizar cirugía ni anestesia total.

Se hizo muy popular en Cádiz, llegando a ser teniente de Alcalde de la ciudad, en la que creó el cuerpo de Bomberos.

En Cádiz fundó la revista "La Odontología", que fue un índice de su vida laboral. En ella podemos seguir su evolución y constante inquietud profesional. Pronto se convirtió en obra de referencia en su época, y fuente de información para conocer el progreso de la Odontología en España.

En 1892, comienza la actividad febril de Don Florestán a favor del reconocimiento social y significación de los odontólogos, mediante la reforma de los planes de estudios de los cirujanos dentistas, que entonces no requerían ni el bachillerato. El dos de febrero, viajó a Madrid y creó junto a casi todos los dentistas madrileños, una comisión para mandar al ministerio de Fomento, una solicitud para impartir una enseñanza oficial y pedir la consideración académica para los profesionales.

En su revista, Florestán mostró el atraso español en este campo, al comparar y estudiar la enseñanza en muchos otros países. Otra de sus denuncias era la relajación de los tribunales en la concesión de títulos.

En 1893 se presentó un reglamento para crear una escuela de odontología dentro de la Facultad de Medicina, que chocó con la indiferencia de los poderes públicos. En 1894, su intento le llevó a seguir al encargado del Ministerio, Julián Calleja, Catedrático de Me-

continúa en pag 24

SOCIOS ILUSTRES

Florestán Aguilar y Rodríguez

...viene de página 25

dicina, al balneario de Alhama de Aragón, donde tomaba baños, consiguiendo su apoyo. Este mismo año, se fundó la Sociedad Odontológica Española, que agrupaba a casi todos los profesionales. Florestán Aguilar fue su primer Secretario General.

En 1895, se traslada a Madrid para crear una nueva consulta y poder seguir más de cerca sus gestiones sobre la regeneración académica de la odontología. Comenzó trabajando como ayudante de Harry Highlands, "Doctor in Dental Surgery", instalado en la calle Serrano nº 5 de Madrid en 1890, dentista oficioso de la reina María Cristina, y socio del Casino de Madrid.

Algún tiempo después, estableció su Clínica en la calle Alcalá 72, donde operaba junto a Enrique Márquez, médico de la Marina, y uno de sus principales ayudantes.

En 1897, asistió al XII Congreso Internacional de Medicina y visitó organizaciones profesionales de Alemania, Rusia, Suecia y Dinamarca, observando, comparando, y publicando sus estudios en La Odontología.

En 1899 Organiza el IX Congreso de Higiene y Demografía, primer congreso en que aparece la Odontología como profesión.

En 1900, la reina María Cristina le nombró dentista de la Real Cámara. Gracias a su profesionalidad y saber estar, se ganó la confianza de la Reina, cuya influencia fue clave en las gestiones académicas de Don Florestán, que llevaba años haciendo visitas y súplicas a cargos públicos con resultado nulo. Años más tarde también fue dentista de las casas reales de Austria y Baviera. También en 1900 fue nombrado Presidente de la Sociedad Odontológica española.

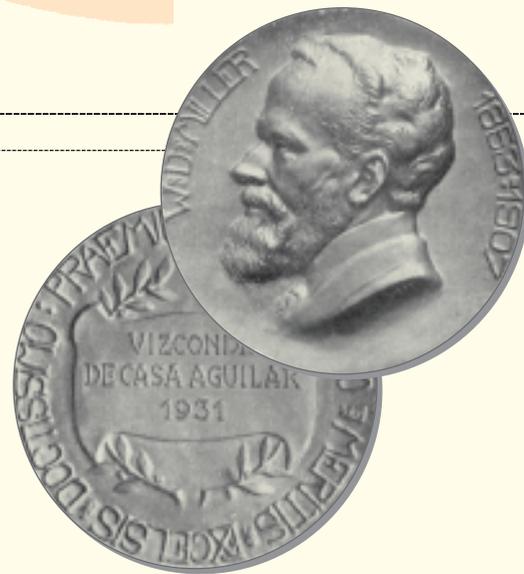
En 1901, la Sociedad Odontológica Española y el Círculo Odontológico de Cataluña, presentaron una nueva propuesta académica, que fue aprobada por Romanones, Presidente del Consejo, el 14 de marzo de 1901, gracias a la mediación de la reina María Cristina. Después de

tantos años de esfuerzo, Don Florestán consiguió la creación de los estudios de Odontología, dentro de la Facultad de Medicina, a los que se accedía tras dos años de Medicina. Se crearon dos cátedras interinas, Don Florestán ocupó la Cátedra de Odontología. En 1902, la falta de recursos para abrir la Escuela fue paliada de nuevo por la Regente, que puso el dinero suficiente para comenzar la actividad lectiva.

En 1901, se produjo el ingreso de Florestán Aguilar como socio del Casino de Madrid, en propuesta presentada por Highlands, el literato Conde de la Viñaza y por el Marqués de Castro Serna, el 3 de junio de 1901. Su ingreso se hizo efectivo el 15 de junio de 1901, permaneciendo en nuestra Sociedad hasta su fallecimiento.

Otro de los hitos profesionales y organizativos de Don Florestán fue la creación de la Federación Dental Internacional, el 15 de agosto de 1900, en una habitación de la Escuela Dental de París, en la que se reunieron cinco de los dentistas más destacados de Europa. Desde entonces participó activamente en esta federación.

El Doctor Florestán fue un viajero infatigable, que a lo largo de su vida re-

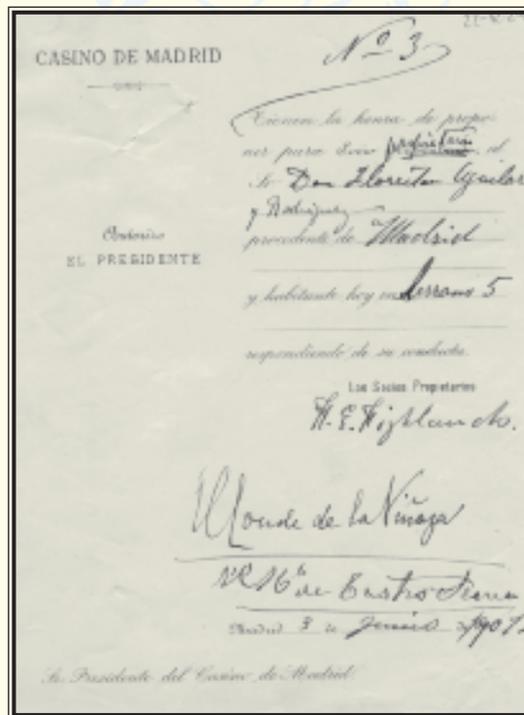


corrió los cinco continentes, en los que estudiaba los avances dentales y organizativos de los países que visitaba, participaba en toda reunión internacional que mereciera la pena y tomaba contacto con los odontólogos de todo el mundo. De esta manera, creo una red de contactos profesionales única en el mundo dental, estando siempre al tanto de las últimas novedades.

En 1903, se funda la Federación Dental Española para reunir todas las entidades profesionales nacionales, y Florestán Aguilar es elegido su presidente.

Al largo de estos años, nuestro ilustre consocio desarrolló una actividad sin parangón. Durante el curso escolar atendía sus obligaciones como catedrático, mantenía abierto su gabinete dental, escribía artículos en "La Odontología" y artículos científicos en otras publicaciones. Toda esta actividad la compaginaba con sus cargos de presidente de la Sociedad Odontológica Española, La Federación Dental Internacional y la Compañía Dental Española.

Pero aquí no acababa su actividad. Durante el verano, Don Florestán aprovechaba para viajar y actualizarse. Como ejemplo, citamos el verano de 1906, en el que según noticia recogida por Enrique Márquez: "Asiste [en Berlín] a la reunión anual de la Sociedad dental americana en Europa. De allí va a Ginebra al mitin de la Federación Dental Internacional y al Congreso de la Sociedad Odontológica Suiza. Luego a Londres en viaje de estudio, y de la capital inglesa a Milán, donde asiste al Congreso Odonto-estomatológico italiano y por último a Austria y Ba-



Propuesta de admisión como Socio del Casino de Madrid.

SOCIOS ILUSTRES

viera, reclamado para prestar sus servicios profesionales a las Reales personas”.

Don Florestán, no satisfecho con los contenidos de Odontología, propuso un cambio en los planes de estudios y profesionalizar aún más lo conseguido en 1901. En 1910 logra su objetivo y la carrera se eleva a cinco años. Ese mismo año se licencia en Odontología, y en 1911 en Medicina y Cirugía.

Continua, de manera concienzuda, con otros dos de sus objetivos prioritarios: Hermanar lazos con Iberoamérica, y dignificar al profesional español a nivel internacional. Sus numerosos viajes, relaciones y trabajo por su profesión, tuvieron como consecuencia su designación como miembro de honor de numerosas asociaciones dentales en todo el mundo: Cuba, Chile, Méjico, Brasil, Japón....y un largo etc..

En 1914 se doctora en Medicina y es nombrado Catedrático numerario de Odontología, de la Escuela de Odontología de la Facultad de Medicina de la Universidad Central.

Para muchos dentistas, fue un gran organizador, pero no podemos olvidar que sus dotes organizativas iban parejas con sus conocimientos técnicos y con la práctica en su clínica. El doctor Florestán fue el introductor del método de Brophy para operar fisuras palatinas y labio leporino. Practicó la cirugía maxilofacial siguiendo las enseñanzas de maestros de reconocido prestigio como Martín (Lyon), Michaels y Pean (París), y Moure (Burdeos), entre otros.

El año 1915, representa un momento crucial en la vida de Don Florestán. Fue el año de su boda con María de Iruetagoiena. Mujer que fue una colaboradora esencial, ya que le acompañó durante todos sus viajes, ayudando a su marido en su labor recopilatoria de información.

Durante la Primera Guerra Mundial, recorrió los hospitales de París, Burdeos, Marsella, Berlín y Dusseldorf, donde visitaba los heridos maxilofaciales, recabando mucha información, que posteriormente aplicó en la primera cirugía de guerra que se practicó en España, en 1921, en la guerra de Marruecos, junto a los doctores Gómez Ulla y García del Villar.

El 8 de marzo de 1924, se fundó la Liga Española contra el Cáncer, en asamblea celebrada en el Instituto Príncipe de Asturias, y en la que Don Flo-

Los doctores Aguilar y Márquez, asistiendo a la Familia Real de Babiera en Nymphenburger Schloss (Munich). Abajo, el doctor Aguilar siguiendo el curso de las obras de la nueva Escuela de Odontología en la Ciudad Universitaria.



Madrid, en la que fue designado para marchar a Rusia y ayudar a los dentistas rusos. Para esta causa, viajó por todo el mundo, y especialmente por Los Estados Unidos, dando conferencias y participando en actos en los que recaudan más de 200.000 pesetas, que poste-

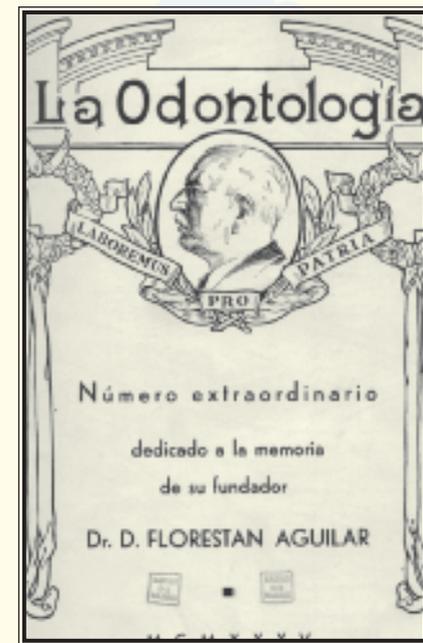
riormente distribuyó en comités de socorro en Odesa, Moscú y San Petesburgo, en forma de material dental y alimentos.

Otra fecha clave para Don Florestán fue el 17 de abril de 1927, en la que fue nombrado Secretario de la Junta Constructora de la Ciudad Universitaria. Como con cada encargo, de nuevo comenzó giras, viajes y congresos para promocionar la Ciudad Universitaria y recabar donaciones. A lo largo de sus casi diez meses de viaje, logró, entre otras cosas, que el filántropo español Gregorio Del Amo, donara desde Florida, dos millones de pesetas para una residencia de estudiantes. También consiguió la aportación del hispanista alemán Conde de Jay, que donó 500.000 pesetas para la residencia de estudiantes alemanes en la Universidad de Madrid.

El Casino de Madrid, debió de contribuir con alguna cantidad, pues Don Florestán pidió autorización al Presidente, Don Emilio Ortuño, para instalar un cartel solicitando ayudas a beneficio de la Ciudad Universitaria.

El año de 1931 supuso para Don Florestán un contraste muy fuerte. Amargo y dulce a la vez, tristeza inmensa y alegría incontenible. Don Florestán fue

continúa en pag 26



SOCIOS ILUSTRES

Florestán Aguilar y Rodríguez

...viene de página 27

la persona a la que se encargó que pidiera al Rey Alfonso XIII, tras mediación de Romanones, que abandonara el país, tras las elecciones de abril. Como fiel monárquico, acompañó a Alfonso XIII a París, pero éste le pidió que regresara y siguiera trabajando por España.

A su regreso, y en un corto intervalo de tiempo, fue destituido de la Escuela de Odontología (el 13 de marzo), de la Junta Constructora de la Ciudad universitaria, de la Liga Contra el Cáncer, y de su cátedra de odontología de segundo curso. Únicamente conservó su cátedra de primer curso. Fueron meses muy difíciles. Toda su actividad oficial se vio truncada, y el gran proyecto organizativo que suponía la Ciudad Universitaria, cambió de manos.

Pero el destino quiso que en el VIII Congreso dental internacional, celebrado en París del 2 al 8 de agosto, se le otorgara el premio Miller, la más alta distinción de carácter internacional que podía recibir un dentista. Premio que sólo habían recibido 6 doctores, hasta entonces, desde 1909. Tal reconocimiento, aplacó en cierta manera, el hondo pesar del comienzo del año.

En 1932 empieza a remitir su actividad, debido a trastornos en la vista, que le obligan a ser intervenido en París por el doctor Poyales.

Pero aún le queda una última gran alegría a Don Florestán, el 7 de junio de 1933 ingresa en la Academia Nacional de

Medicina (hoy Real Academia de Medicina), en la que pronuncia su discurso "Origen castellano del prognatismo en las dinastías que reinaron en Europa", leído por su amigo Vicente Gimeno, pues Don Florestán no podía ya leer. Recibe, de esta manera, el reconocimiento de toda la clase médica española.

Ese mismo año, el doctor Ignacio Barraquer le intervino de una catarata en el ojo izquierdo, lo que le obligaba a mantener un reposo muy difícil de llevar para una persona de su actividad, lo que unido al fallecimiento de sus hermanos, fue minando su salud.

El 28 de noviembre de 1934, falleció en Madrid el Doctor Florestán Aguilar, víctima de una afección gripal. La Federación Dental Internacional le iba a nombrar Presidente Honorario, pero su muerte provocó que este nombramiento se hiciera a título póstumo.

Hasta aquí la abrumadora biografía de Florestán Aguilar, persona humilde y trabajadora, que con 15 años comenzó sus estudios dentales, y de cirujano-dentista, llegó a Académico de Medicina, promocionando y dignificando la profesión de odontólogo, que gracias a él comenzó a tener reconocimiento académico.



Recepción del Académico de número, D. Florestán Aguilar el 7 de junio de 1933.

Fuentes:

- Archivo del Casino de Madrid
- Enrique Márquez. Un poco de historia. Revista La Odontología. Número extraordinario dedicado a la memoria de su fundador doctor Florestán Aguilar. 1935.
- Enciclopedia Espasa.
- Diario ABC.
- Javier Sanz Serrulla. Protagonistas de la Odontología. Florestán Aguilar. <http://www.maxillaris.com/200104/prota.html>
- Julio González Iglesias y Julio José González Pérez. La prótesis facial de RomeroRobledo. <http://www.gaceta-dental.com/articulos.asp?aseccion=mirada&aid=1&avol=200503>
- Pedro Julio Jiménez Serrano. VIII Congreso Dental Español. Bilbao septiembre de 1916. <http://www.gaceta-dental.com/articulos.asp?aseccion=documentos&aid=1&avol=200702>

Andrés Bayona



Sala de operatoria dental de la Escuela de Odontología de Madrid.



El entierro del vizconde de Casa Aguilar.
Nuestro colega condecorado ayer con el comendado, al cadáver del vizconde vizconde, D. Florestán Aguilar, vizconde de Casa Aguilar. El féretro, a hombros de alumnos y operadores del fondo.